

Gaceta Sindical

Confederación Sindical de CCOO

Edición especial nº 128. NOVIEMBRE 2012



14 N HUELGA HISTÓRICA

POR SU SEGUIMIENTO
Y SU DIMENSIÓN
SOCIAL Y EUROPEA



INCUESTIONABLE

AHORA, REFERÉNDUM

El amplio seguimiento de la huelga y las manifestaciones supone una enmienda a la totalidad de las políticas del Gobierno

Difícilmente, el Gobierno podrá olvidar la huelga general y las multitudinarias manifestaciones del 14 de noviembre, en las que millones de trabajadores y trabajadoras, y ciudadanos, volvieron a dar una masiva y ejemplar lección de responsabilidad en defensa de los derechos laborales y sociales, y para exigir al Gobierno del PP que dé un giro a su política suicida y de recortes, que no tiene precedentes en la historia de nuestra democracia. Una exitosa jornada de movilización que, como subrayó el secretario general de CCOO, Ignacio Fernández Toxo, se enmarca dentro de una jornada de lucha y solidaridad en toda Europa y que muestra la convicción de la clase trabajadora de que hay alternativas a las políticas de austeridad que condenan a millones de personas al paro, al sufrimiento y a la exclusión social.

El 14N se ha puesto de manifiesto que la regresiva política antieconómica y antisocial impuesta por el Gobierno de Rajoy cuenta con la reprobación y rechazo de gran parte de la ciudadanía de este país.

Como advirtió el secretario de Comunicación de CCOO, Fernando Lezcano, "la huelga y manifestaciones del 14N, por su masividad, suponen una enmienda a la totalidad de las políticas del Gobierno".

El recorte de derechos (laborales, civiles, sociales, económicos, políticos, sanitarios, educativos, de igualdad entre mujeres y hombres, de autonomía de las personas, etc.) merecía una respuesta general y contundente.

Más de nueve millones de trabajadores y trabajadoras (el 77% de la población asalariada) secundó el paro del 14N. Ni el desmesurado despliegue policial en ciudades como Madrid o Barcelona, ni las amenazas impidieron que los trabajadores y trabajadoras ejercieran su derecho de huelga. Una acción democrática ajustada a la gravedad de unas políticas que, decreto a decreto, amenazan los indicadores básicos en materia de igualdad, bienestar y derechos.

Desde primeras horas de la madrugada, la jornada de paro general convocado por CCOO, UGT y USO, y respaldada por las organizaciones que integran la Cumbre Social, arrancó con fuerza y llegó a ser secundada al 100% en las grandes empresas del sector aerospacial (*Airbus, Alestis, IntecAir*), automóvil (*SEAT, NISSAN, IVECO, General Motors, Ford*), componentes de



Un ejercicio de responsabilidad

automoción (*TRW Automotiva, FTC Logística, Robert Bosch, Visteón, Mueva, Asientos, Antolín, Faurecia Sistemas de Escape*), aluminio (*Alcoa*), celulosa y papel, bienes de equipo (*ABB, ENSA*), del cobre (*Atlántic Cooper*), defensa (*General Dynamics*), línea blanca (*BSH*), metalgráficas (*Divisa*), o la siderurgia (*Acerinox, Arcelor, Siderúrgica Balboa, o Roldán*); así como en el sector de infraestructuras y construcción; agroalimentario, farmacéutico, textil; la limpieza y recogida de basuras; el transporte (donde solo funcionaron los servicios mínimos pactados), aeropuertos, correos, centros de distribución y mercados de abastecimiento.

El Gobierno no puede burlar el clamor popular expresado el 14N: debe dar un giro a sus políticas ansiosociales, retirando el anteproyecto de Presupuestos Generales del Estado; y si no convocar un referéndum



La huelga obliga a rectificar. Si el Gobierno no quiere persistir en esa tendencia suicida, debería atender al clamor democrático expresado en la huelga y en las multitudinarias manifestaciones del 14N



La huelga también tuvo incidencia en la Administración y servicios públicos, la sanidad y la educación; sectores especialmente afectados por los recortes.

Como destacaron los secretarios de organización de CCOO, UGT y USO, en su comparecencia ante los medios de comunicación para valorar el seguimiento de la huelga, “el 14 N discurre con ausencia de conflictos destacables, en un ambiente de normalidad democrática gracias a la responsabilidad de los sindicatos y de los propios piquetes en el cumplimiento escrupuloso de los servicios mínimos pactados (muy superiores a los del 29M).

Una situación de normalidad que contrastó con la intención del Gobierno de presentar la huelga como un conflicto de orden público y no como un derecho constitucional (al dar la información a través del Ministerio de Interior y no por el de Empleo), así como con la excesiva presencia policial en polígonos y cocheras de autobuses que no se correspondía con la actitud ni el trabajo de los piquetes.

Una vez conocidos los datos de participación, los secretarios generales de CCOO, UGT y USO, Ignacio Fernández Toxo, Cándido Méndez y Julio Salazar, manifestaron su satisfacción por el desarrollo y éxito de la huelga, que fue superior en participación a la del 29 M.

Una jornada de protesta que, como advirtió Toxo, “muestra la convicción de los trabaja-

dores y trabajadoras de que hay alternativas a las políticas que nos están hundiendo en la recesión y condenando al paro a casi más de 6 millones de personas”.

El Gobierno debe escuchar la voz de la calle

Ahora corresponde al Gobierno hacer la lectura adecuada de esta gran jornada de movilización. El Ejecutivo debe escuchar la voz de la calle y evitar la escalada del conflicto social, corrigiendo los Presupuestos Generales para 2013.

“Si el Gobierno tiene duda respecto al nivel de exigencia de la sociedad española --advirtió Toxo-- debería convocar un referéndum para que la ciudadanía pueda opinar sobre sus políticas. Porque no se puede gobernar permanentemente de espaldas a la población, y con un programa distinto al que presentó a las elecciones”.

Si por el contrario, el Gobierno no interpreta adecuadamente la jornada del 14N, continúa en la dinámica actual y además solicita un rescate condicionado a nuevos recortes, “no sólo aumentará el desánimo, sino que crecerá la indignación activa de la ciudadanía”, advirtió Toxo.

Las acciones en toda Europa también han sido un éxito

El secretario general de CCOO, calificó de hito histórico las huelgas, manifestaciones y actos de protesta que, dentro de la Jornada de Acción Europea y de Solidaridad convocada por la CES, se celebraron el 14 de noviembre en 23 países europeos para rechazar las políticas de austeridad que nos están conduciendo a una mayor recesión y paro.

Ignacio Fernández Toxo agradeció el apoyo y muestras de solidaridad recibidas por parte del movimiento sindical internacional, la CSI y el movimiento sindical de América Latina; así como la presencia en los actos convocados por los sindicatos españoles del secretario



de Internacional de la CUT de Chile, Andrés Aguilera.

De la Jornada de Acción y Solidaridad europea, destaca la huelga general en Portugal, convocada por la CGTP “la más importante en democracia”, con un seguimiento masivo en la industria, los transportes y los servicios, y que se cerró con multitudinarias manifestaciones en todo el país. **En Italia**, hubo un seguimiento mayoritario de la huelga de 4 horas convocada por la CGIL y asistencia masiva a las manifestaciones celebradas en 80 ciudades del país. **Grecia** protagonizó su enésima huelga general, esta vez de 3 horas, con una importante manifestación en Atenas.

En Bélgica se produjeron huelgas sectoriales en metal y transporte y concentraciones en Bruselas ante la sede de la Comisión y las embajadas de Alemania, España, Grecia, Portugal, Irlanda y Chipre. Las capitales de los Länder fueron el escenario de las manifestaciones en **Alemania**, con una protesta sindical en solidaridad con las huelgas del sur de Europa. Más de 130 manifestaciones convocadas se celebraron en **Francia**, y organizada por CGT, CFDT, UNAS, FSU y Solidaires tuvo lugar una manifestación en París, la primera desde que Hollande asumiera el cargo de presidente en mayo. También en **Rumanía** se convocaron manifestaciones en las principales ciudades. En un total de 23 países han tenido lugar huelgas, paros parciales, sectoriales, manifestaciones, concentraciones, conferencias y otras acciones.



Una marea democrática contra los recortes



La rúbrica final a la exitosa jornada de huelga general del 14N la pusieron las multitudinarias manifestaciones que, como una marea democrática, recorrieron las principales ciudades españolas contra las políticas antisociales del Gobierno.

Unas manifestaciones en las que participaron más de cinco millones de personas, de todas las edades, trabajadores, estudiantes, pensionistas, parados e incluso quienes no pudieron ir a la huelga por encontrarse de servicios mínimos.

Antes de arrancar las manifestaciones, las calles y alrededores por donde debían transcurrir las marchas estaban colapsadas, lo que dificultó a las cabeceras en algunos casos, como en Madrid y Barcelona (donde participaron más de un millón de personas en cada una) llegar al final del recorrido.

En Madrid, tras una gran pancarta con el lema “Nos dejan sin futuro. Hay culpables. Hay soluciones” (en castellano, inglés y alemán), los secretarios generales de CCOO, UGT y USO, junto a una importante representación de la Cumbre Social y del mundo de la cultura y el espectáculo, tardaron casi dos horas en recorrer el Paseo del Prado y Recoletos, hasta llegar a una colapsada Plaza de Colón.

En sus discursos, los líderes sindicales advirtieron que la huelga general había cumplido los objetivos y, en este sentido, el secretario general de CCOO, Ignacio Fernández Toxo, aseguró que junto a las movilizaciones en toda Europa se ha abierto un camino para buscar alternativas a la salida de la crisis.

La huelga y las manifestaciones demuestran que hay una férrea resistencia a las políticas antieconómicas y antisociales, y que éstas no son imparables, que hay alternativas.

“En España y en Europa, todos juntos hemos dicho que con la austeridad no hay salida (25 millones de personas sufren sus consecuencias en forma de desempleo)”.

“Somos millones los que no nos resignamos, los que nos rebelamos, que hemos dicho ¡hasta aquí hemos llegado!”, dijo Toxo tras advertir que el 14 N no es la estación de término de nada. Es una pelea sostenida que vamos a mantener, hasta que los gobiernos retiren sus políticas suicidas”.



MANIFIESTO DEL 14N

La huelga general ha sido un éxito

Ha sido un éxito en España, en Italia y lo ha sido en Grecia, donde nuestros hermanos, los trabajadores y las trabajadoras y las ciudadanas y ciudadanos griegos, están dando muestras de un coraje y resistencia que son un ejemplo para todos y todas.

A lo largo del 14N, las calles de toda España se llenaron de gente que expresó su profundo malestar y rechazo frente a las políticas de las Instituciones europeas y del Gobierno de España.



Las acciones en toda Europa también han sido un éxito

Éxito que pone de manifiesto que la ciudadanía y los trabajadores y trabajadoras europeos estamos iniciando un camino de respuesta común, que crecerá en el futuro, frente a unas políticas que sólo siembran sufrimiento en la inmensa mayoría de la población y que se han demostrado incapaces de sacarnos de la crisis.

Éxito de la movilización europea que permitirá que en las instituciones de la Unión no escuchen únicamente la voz de los poderosos.

La voz de la ciudadanía y de las trabajadoras y trabajadores europeos se oye ya, fuerte y clara, por todo el continente; por supuesto en Bruselas y hasta en Berlín la habrá escuchado la sra. Merkel.

Esas voces dicen lo que todo el mundo sabe y que los integristas

del neoliberalismo quieren ocultar; que las políticas de ajuste han fracasado.

Europa ha renegado de las políticas sociales que históricamente la han caracterizado y ha apostado por la ortodoxia neoliberal, imponiendo las políticas de reducción del déficit de manera dogmática con las consecuencias conocidas: destrucción del Estado del bienestar y de las redes de protección social, junto a destrucción de tejido productivo y de empleo. Las políticas de la UE han conseguido que lo que empezó como crisis financiera se haya convertido en crisis económica, en crisis social y en crisis política.

España, como la mayoría de los países europeos, en lugar de promover con determinación otras políticas, se plegó servilmente a los intereses de las élites económico-financieras europeas y españolas y a los de la señora Merkel.

Hoy sólo desde la más absoluta ceguera, desde el más completo cinismo, o desde intereses encubiertos puede negarse el fracaso de estas políticas, certificado por datos económicos de todas las procedencias, y respecto a todos los campos de la economía, la justicia social y el bienestar público.

Las políticas de ajuste han inducido —especialmente en algunos países del sur de Europa— un estado de máxima gravedad económica, social y democrática. Los dirigentes políticos europeos —y de manera singular los españoles— han generado una situación más que injusta, que responde a una conducta indecente: la progresiva eliminación del derecho del trabajo, el empobrecimiento masivo de la población, el desmantelamiento de los mecanismos y redes de protección social que esa misma población paga con sus impuestos (un cuarenta por ciento menos de presupuesto en servicios sociales este año para ocho millones de personas, en un proceso de degradación en el que destaca la demolición encubierta de la Ley de Dependencia).

Estamos ante una conducta merecedora de una repulsa generalizada y de una movilización contundente, como la que hoy hemos dado.

Hay alternativas. Europa puede y debe salir de la crisis reforzando su estado del bienestar, que ha sido siempre su sello distintivo respecto a otras áreas económicas del mundo. Europa debe refundarse en torno a un nuevo Contrato Social que avance en la unión política, financiera y fiscal, pero sobre todo que avance en derechos sociales haciendo realidad la Europa de los ciudadanos frente a la Europa de los mercados.

Las políticas de ajuste económico deben ser sustituidas de forma urgente por otras destinadas a fomentar el desarrollo económico y la creación de empleo. Los últimos años son la prueba más evidente de que no se puede reducir el déficit sin tener en cuenta esos parámetros.

Las organizaciones integrantes de la Cumbre Social consideramos que el recorte de derechos (civiles, sociales, económicos, políticos, sanitarios, educativos, de igualdad entre mujeres y hombres, de autonomía de las personas, etc.) merecía una respuesta general y contundente.

Por esta razón, la Cumbre Social respaldamos la convocatoria de Huelga General realizada por las organizaciones sindicales para exigir al Gobierno de España un cambio radical en sus políticas; incentivar la actividad económica y la creación de empleo; la restitución de los derechos laborales eliminados por la reforma laboral; poner fin a la mercantilización de la educación retirando su contrarreforma; recuperar el carácter público, universal y gratuito de la sanidad; restituir los servicios y prestaciones públicas, y realizar una reforma fiscal basada en la equidad y la suficiencia —que persiga el fraude y no lo recompense con amnistías— que permita al Estado disponer de los recursos necesarios para financiar las políticas públicas.

En este conflicto TODAS Y TODOS estamos afectados. El desmantelamiento del Estado de bienestar perjudica a toda la sociedad, que cada vez es más pobre y sufre más las consecuencias del desmantelamiento de las redes de protección. Sólo se salvan, e incluso medran con la crisis, las élites económico-financieras.

Por eso saludamos el esfuerzo que trabajadores y trabajadoras y la ciudadanía, en general, han hecho al seguir masivamente esta convocatoria.

Desde los trabajadores y trabajadoras de las empresas y el sector público (desvalijados de remuneraciones y derechos), las trabajadoras y trabajadores del sector privado, los pequeños comerciantes y autónomos que han compartido nuestras reivindicaciones, hasta los trabajadores, profesionales y trabajadoras/es autónomos del sector agrario, que conforman un modelo social de agricultura, vital para garantizar la sostenibilidad alimentaria y del medio rural.

El Gobierno debe escuchar este clamor popular

El Gobierno debe rectificar y tiene la oportunidad de hacerlo retirando el proyecto de Presupuestos Generales del Estado que, además de calculadamente ambiguos, nefastos para la economía y crueles con las personas, se han construido sobre unas previsiones económicas que la propia UE se ha encargado de desautorizar.

Y si no, que el Gobierno devuelva la palabra a la ciudadanía. Que convoque un Referéndum sobre las políticas que está llevando a cabo.

En las elecciones generales de 2011 nadie pudo pronunciarse sobre el abaratamiento del despido, la individualización de las relaciones laborales, el cambio de modelo educativo, el repago sanitario, la reducción de prestaciones sanitarias, la desaparición del derecho universal a la protección de la salud, el desmantelamiento de los servicios sociales, la subida de impuestos, la reducción de salario, o la pérdida de empleo en las Administraciones y empresas públicas; ni sobre la reducción de las prestaciones por desempleo...

RECTIFICACIÓN O REFERÉNDUM

Nos sentimos insultados por la actitud de los poderosos y del Gobierno, que unas veces son prepotentes y arrogantes y otras parecen sentir lástima por nosotros. No queremos que nadie nos compadezca por el sufrimiento que ellos mismos generan. Queremos que se nos escuche y que se nos dé la oportunidad de expresarnos en una consulta democrática perfectamente regulada por nuestra Constitución.

Exigimos al Gobierno español, a los dirigentes políticos de nuestro país, y al conjunto de las fuerzas políticas que combatan el descrédito en el que está anegada la vida pública española, actuando de manera democrática frente a los problemas de la ciudadanía. No aceptamos que el desempleo, la rebaja salarial generalizada, el empobrecimiento masivo, la exclusión social, o la eliminación de servicios públicos sea la única política posible frente a la crisis, porque no lo es.



FIRMA LA PETICIÓN

, EXIGIMOS UN

REFERENDUM

<http://www.exigimosunreferendum.org>